

CON-CIENCIA SOCIAL Número 1.

EDITORIAL

*De todos los infortunios que afligen a la humanidad,
el más amargo es que hemos de tener **conciencia** de mucho
y control de casi nada.*
Herodoto.

*La ignorancia afirma o niega rotundamente. La **ciencia** duda.*
François Marie Arouete (Voltaire).

*Nuestra cabeza es redonda
para permitir al **pensamiento** cambiar de dirección.*
Francis Picabia.

con-Ciencia Social, publicación anual que ve la luz con esta primera entrega, es una apuesta tenaz y voluntariosa, que quiere contribuir al desarrollo del pensamiento crítico acerca tanto de los componentes teóricos y prácticos de la profesión docente, como de la producción científica de la Geografía, la Historia y otras Ciencias Sociales. Además, este anuario no descuidará, como otra de sus líneas básicas de trabajo, ofrecer una cumplida y contrastada información, en la actualidad difícil de encontrar, sobre la investigación básica que se realiza en el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales. En suma, *con-Ciencia Social* aspira a convertirse en una plataforma viva de difusión, debate y contraste de ideas sobre todos los aspectos que intervienen y confluyen en la construcción, enseñanza y distribución del conocimiento social. Todas las aportaciones que se publiquen serán rigurosamente originales.

Para todo ello, detrás de este proyecto se encuentran varios grupos de profesores y profesoras, hoy constituidos como federación de grupos Icaria, que, con fidelidad inusual desde hace seis años, venimos desarrollando con enfoques similares, cuando no abiertamente coincidentes, proyectos de investigación comprometidos con la innovación educativa.¹

¹ Algunos de estos trabajos, presentados en los seis Seminarios anuales sobre Desarrollo Curricular en el Área de Ciencias Sociales, celebrados hasta el momento en Salamanca (1991), Santiago de Compostela (1992), Huesca (1993), Santander (1994), Sevilla (1995) y Pamplona (1996), han sido dados a conocer a través de sendas publicaciones, coordinadas, por regla general, por el grupo anfitrión del encuentro.. Grupo Cronos (coord.): *Proyectos de Enseñanza de las Ciencias Sociales*. Amarú ediciones. Salamanca, 1991. Grupo Aula Sete (coord.): *Proyectos Curriculares de Ciencias Sociales*. I.C.E. de la Universidad de Santiago de Compostela, 1993. Grupo Ínsula Barataria (coord.): *Enseñar y aprender Ciencias Sociales*. Editorial Mare Nostrum. Madrid, 1994. Grupo IRES (coord.): *La experimentación curricular en Ciencias Sociales*. Editorial Alfar-Universidad de Sevilla. Sevilla, 1996. Algunos de los trabajos presentados en los Seminarios correspondientes a Santander y Pamplona se encuentran integrados, respectivamente, en los

Icaria se ha constituido con un régimen organizativo peculiar que responde a su carácter inequívocamente federal. La presidencia y coordinación de la asociación recae rotativamente, por un plazo de dos años, en uno de los grupos federados. Durante este periodo su cometido básico es la organización del Seminario que, a partir de ahora, se celebrará con una frecuencia bianual: desde septiembre del 96 hasta la celebración del próximo encuentro, que tendrá lugar en Salamanca en el verano de 1998, es el grupo Cronos el encargado de las tareas de coordinación. Del mismo modo, el presente anuario dispondrá de un Consejo de Redacción más o menos estable, compuesto siempre por representantes de los grupos que constituyen Icaria, y de una persona, distinta en cada número, que realizará las funciones de coordinación general.²

La ocasión y la coyuntura.

El anuario *con-Ciencia Social* nace en un momento complicado y las personas que lo promovemos somos plenamente conscientes de ello. Ni corren buenos tiempos para la lírica, ni, mucho menos, para el análisis profundo y contrastado de la realidad. El monolitismo liberal, que caracteriza al discurso político (presentado a menudo en forma de deseable y necesario consenso entre opciones, sólo *formalmente*, contrarias), no es sino el paradigma, acaso más llamativo y lamentable, de la trivialización del pensamiento que nos afecta. Esta uniforme superficialidad en el tratamiento de los problemas, que también obedece a estrategias de diversión y desorientación impulsadas desde muy distintas instancias de poder, no es ajena en absoluto ni al análisis de la institución escolar en su conjunto, ni a la reflexión, francamente debilitada, sobre la profesión investigadora y docente o sobre los propios procesos de producción y transferencia de conocimientos científico-sociales.

En general, la coyuntura que atraviesa el sistema educativo, en todos sus niveles y grados, no sólo se ve aquejada por este mal general que consiste en percibir las realidades sociales de manera torpemente monócroma, como elementos semiautónomos integrados en un sistema que propende continuamente a su propia autorregulación. Sus males, ya crónicos, presentan una sintomatología específica que difícilmente admite falsos optimismos y cuyo conocimiento analítico debe orientar y comprometer la acción social de quienes apostamos por su transformación:

números 4 y 5 de la Revista *ÍBER*, y en el contenido de la sección Tema del Año del presente número de *con-Ciencia Social*.

² La coordinación del número 2 correrá a cargo de Juan Mainer Baqué, miembro del grupo Ínsula Barataria. Las personas interesadas deberán dirigir la correspondencia a su nombre, al apartado de correos 289 de Huesca o al número de fax 974-220885.

• En una sociedad capitalista como la nuestra, la crítica de la escuela como una institución que coadyuva a legitimar la división y segmentación de los grupos sociales, y que selecciona y distribuye el conocimiento socialmente disponible de manera profundamente jerárquica y desigual, no ha dejado de tener vigencia. En nuestro país, la conclusión de un largo ciclo de reformas y contrarreformas educativas, cuyo inicio puede remontarse sin dificultad a la Ley General de Educación (1970), no ha impedido que, en términos generales, la función del sistema escolar siga distando mucho de ser un instrumento real de integración e igualación social desde abajo. La ausencia de una auténtica voluntad transformadora, la actitud de permanente condescendencia, cuando no de abierto acatamiento, ante los intereses particulares de ciertos grupos de presión como la Iglesia o las patronales del sector privado y, sobre todo, la torpe y vacilante gestión de las administraciones educativas de los últimos quince años, son algunos de los factores que han intervenido en la configuración del actual estado de las cosas. Las consecuencias de este gran fiasco en la gestión de un tema tan capital para el ideario emancipatorio y colectivista de la izquierda no son pequeñas, y su análisis excede a las posibilidades de esta editorial.

• En este contexto, de nuevo, el discurso (o ilusión) de la renovación pedagógica parece haber quedado arrumbado entre un marasmo de rígidas normativas y palabrería huera, y, quizá, más desacreditado y debilitado que nunca... El emergente campo de las didácticas especiales en nuestro país, precisamente en un momento en el que, lentamente, se está procediendo a su reubicación académico-universitaria, no es ajeno a esta situación. La construcción de una Didáctica de la Geografía, la Historia y otras Ciencias Sociales a partir de presupuestos críticos es, probablemente hoy más que nunca, una tarea intelectual urgente pero también una necesidad cívica ineludible. He aquí una de las razones de la existencia de *con-Ciencia Social*. En todo caso, no va a ser tarea fácil. Nos sabemos entre dos fuegos: el proveniente del corporativismo de algunos historiadores y, quizá en menor medida, geógrafos, (el jaleado y patético discurso de la actual Ministra de Educación ante la Real Academia de la Historia dictado en noviembre del pasado año, constituiría la versión más grosera e indocumentada de esta posición); y el derivado del pragmatismo psicologizante de algunos didactas y psicopedagogos cuyas ideas parecen haber arraigado con fuerza en determinadas instancias académico-universitarias.

• Por último, la llegada al poder, tras las elecciones de marzo de 1995, de los partidos de las derechas nacionalistas (P.P.-CiU-P.N.V.) ha supuesto un permanente acoso, no sólo presupuestario aunque sí muy fundamentalmente, al sector público y, en particular, al sistema educativo, aquejado ya de un déficit crónico por la contumaz negativa de la anterior administración (P.S.O.E.) a la puesta en marcha de una Ley de

Financiación que hubiera podido paliar algunos de los puntos más oscuros de la aplicación de la LOGSE y la LRU.

Las personas que integramos Icaria no sólo somos conscientes de las dificultades, sino que también apostamos firme y racionalmente por la vía de la reflexión y la acción colectiva para superarlas. De ahí que defendamos con vehemencia la necesidad de esta publicación, conscientes de que la racionalidad crítica y los procesos de investigación ni pueden desarrollarse al margen de la acción social, ni deben quedar circunscritos a las cuatro paredes del despacho de unos intelectuales.

Nuestra plataforma de pensamiento.

En justa correspondencia con lo señalado hasta aquí, parece obligado aprovechar estas líneas para dar a conocer los argumentos precisos que definen las intenciones y los planteamientos científico-ideológicos de las personas que están detrás de *con-Ciencia Social*. Aquellos elementos que nos identifican y que constituyen la plataforma desde la que ejerceremos nuestro inexcusable derecho a pensar y actuar:

- El anuario *con-Ciencia Social* nace como un instrumento intelectual que se pone al servicio de una determinada forma de ver y analizar la sociedad, la producción científica, la escuela y la actividad de enseñar, y cuyos referentes intelectuales se vincularían a la teoría crítica y a diversas corrientes de pensamiento relacionadas con las tradiciones marxistas.

- En segundo lugar, otro rasgo que nos caracteriza es nuestra independencia y autonomía respecto a cualquier tipo de poder, institución, organismo estatal, central o periférico, o asociación profesional, que pudiera mediatizar o censurar nuestra reflexión y nuestro derecho a ejercer la crítica ante lo existente.

- En tercer lugar, consideramos que, en los tiempos que corren, no es ocioso manifestar el compromiso intelectual y activo que mantendrá *con-Ciencia Social* con la defensa a ultranza de un sistema educativo público, gratuito y laico, gestionado democráticamente.

- En cuarto lugar, declaramos nuestra convicción de que existe un campo específico de investigación —la Didáctica especial informada teóricamente—, en construcción, desde el que es posible impulsar no sólo un pensamiento sino también unas prácticas sociales emancipatorias. Así, entendemos el territorio de la Didáctica como un conocimiento que integra campos de investigación y saberes de muy distinta naturaleza: desde la reflexión acerca de la producción científica de las disciplinas que se enseñan, hasta el análisis de los procesos de transferencia cultural que tienen lugar en los contextos escolares.

- Por último y desde los presupuestos de esa Didáctica, consideramos que la enseñanza de la Historia, la Geografía y otras Ciencias Sociales, debe estar estrechamente vinculada a facilitar en los y las discentes el conocimiento crítico de la realidad social existente. En el empeño individual y colectivo por construir modelos que hagan posible ese tipo de conocimiento auténticamente emancipatorio, entendemos que cobra sentido hablar de la estructuración de una profesionalidad docente de nuevo tipo.

El contenido de *con-Ciencia Social*.

Atendiendo a su periodicidad anual, *con-Ciencia Social* no puede constituirse sino como una publicación semimonográfica. Así, el peso sustancial de cada número recaerá en el espacio que dedicaremos a nuestras dos secciones centrales: *Tema del año* y *Pensando sobre...*. En la primera, profundizaremos sobre un tema específico que haya sido o esté siendo objeto de análisis e investigación por parte de los grupos federados en Icaria; argumentando con generosidad sobre él, a partir de tres artículos. En unos casos, tal como ocurre este primer número, se tratarán de aportar facetas diferentes de un tema que se considere, al menos coyunturalmente, relevante. El caso que nos ocupa es, en este sentido, meridiano: un análisis crítico sobre los libros de texto y proyectos curriculares de Geografía, Historia y Ciencias Sociales elaborados en los últimos cinco años para la enseñanza secundaria reformada. En posteriores entregas nos ocuparemos de ofrecer distintos enfoques y aristas acerca de un mismo tema (por ejemplo, *Constructivismo y constructivismos* en el número 2), con la idea de establecer y divulgar criterios para la controversia, el debate y el intercambio intelectual.

La sección *Pensando sobre...* tendrá un carácter diferente a la anterior, aunque complementario. En ella daremos a conocer, bien el conjunto de una obra científicamente relevante (a este propósito responden las páginas dedicadas en este número a *Marxismo, historiografía y enseñanza de la Historia en España: la obra de Josep Fontana*), bien los resultados de una línea de trabajo e investigación (la Geografía radical en el próximo número), o los términos fundamentales de un debate intelectual que tenga lugar en el terreno que nos ocupa e interesa. En su tratamiento primaremos el carácter informativo-analítico y, en la medida de lo posible, incorporaremos a nuestras páginas el testimonio directo de los protagonistas.

La otra sección sustancialmente importante de este anuario se dedicará a la reseña y crítica de libros. En un país donde apenas se lee no es de extrañar que tampoco se tenga el saludable hábito intelectual de ejercer la crítica sobre el pensamiento ajeno. Por regla general, en publicaciones periódicas de parecida naturaleza, los comentarios sobre los libros de

otros no suelen ir más allá de la somera descripción del contenido o, como mucho, de la valoración global y complaciente. En *con-Ciencia Social* pretendemos dotar a esta sección de una serie de reseñas amplias, a menudo temáticas, que sirvan a nuestros potenciales lectores y lectoras para conocer no sólo el contenido de la obra, sino también una valoración crítica acerca de su oportunidad, aportaciones, deficiencias y lagunas. Todo ello con el debido rigor, pero sin recurrir jamás, huelgaría decirlo, a la descalificación personal. En este sentido, las páginas de *con-Ciencia Social* estarán siempre abiertas al debate, al contraste de ideas y al legítimo ejercicio del derecho de réplica y contrarréplica.

Para este primer número, hemos incluido reseñas de libros aparecidos en el último quinquenio, algunas de ellas agrupadas temáticamente, como las dedicadas a los libros sobre teoría y métodos de la Historia, a los manuales de didáctica de las Ciencias Sociales, al análisis de publicaciones periódicas de Historia o Geografía, etc.

La sección *Informaciones y noticias* intentará dar cuenta de las convocatorias y reuniones científicas de algún interés que hayan tenido lugar a lo largo del año: queremos que sea una sección que vaya consolidándose como tal en los siguientes números de este anuario. Ligado a ella, incluiremos un artículo de fondo, que trataremos vaya más allá de las meras descripciones al uso, que analice con rigor el estado de la enseñanza de alguna de las disciplinas que nos ocupan en otros países: en este primer número se incluye una entrega sobre la situación de la enseñanza de la Historia en el Reino Unido. En próximos números dedicaremos esta sección a la Alemania unificada, Francia, etc.

Federación de grupos ICARIA.